

# ionaria Con Otilio Ulate

CORREO DE NICARAGUA

## Vergonzosa Intromisión Yanqui

Por OCTAVIO MARTI

Los inversionistas norteamericanos han colocado varias decenas de millones de dólares en carreteras y obras por tuarias nicaragüenses. Es cierto que la nueva red de carreteras y la refacción de los puertos favorece el adelanto de Nicaragua. Sin embargo, no está de más recordar que tales inversionistas no persiguen el progreso de Nicaragua sino las fabulosas ganancias que les proporciona la colocación de su capital en un país semicolonial como éste.

Durante los años anteriores Nicaragua percibió enormes ingresos de dólares gracias a los altos precios que alcanzaron el algodón, el café, la carne, y demás productos exportables. Pero como se ha iniciado una crisis de grandes proporciones en el área del dólar, ahora Nicaragua se encuentra abocada al problema de la caída de los precios de sus materias primas. Así, por ejemplo, durante el año pasado el país percibió cincuenta millones de córdobas menos por la baja en el precio del algodón. En la actualidad esta fibra que constituye el segundo renglón de la economía nicaragüense, se encuentra en vías de desaparecer ante la competencia ruinosa provocada por la colocación de las reservas algodonerías norteamericanas en el mercado internacional.

Ahora que el gobierno de Somoza ha concertado un nuevo empréstito por valor de 4.200.000 dólares con el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento para refaccionar el puerto de Corin-

to, los gringos han exigido como garantía la percepción directa de las utilidades del Ferrocarril al Pacífico de Nicaragua, empresa que desde hace 50 años funciona en manos del Estado y que constituye la columna vertebral del sistema de transportes del país. Y como durante la administración Somoza el ferrocarril ha funcionado mal, a tal grado de que a pesar de haber arrojado un superávit de 32.000.000 de córdobas durante la última década se encuentra en estado realmente calamitoso, los prestamistas yanquis han exigido, además, que la Gerencia del Ferrocarril sea puesta en manos de un "técnico ferrocarrilero", y así tenemos desde hace varias semanas a un tal Mr. Gavin en la dirección del Ferrocarril.

La gestión del interventor yanqui se está haciendo sentir en forma altamente nociva para el interés nacional. En efecto, como Mr. Gavin debe hacer producir al máximo la desvencijada empresa ferroviaria, a fin de remitir puntualmente las amortizaciones e intereses del susodicho empréstito, ha adoptado una serie de medidas contrarias a los intereses del pueblo nicaragüense. Mr. Gavin (que utiliza un traductor porque no conoce nuestro idioma), está resolviendo el problema en forma harto sencilla: en primer término, ha despedido a 400 trabajadores sin pagarles preaviso ni vacaciones. Y esos trabajadores nicaragüenses son lanzados a la miseria a pesar de que algunos habían trabajado más de 40 años en la empresa y en circunstancias en que la cesantía sube a un nivel pavoroso en el país. En cuanto a los empleados que aún quedan en el ferrocarril, se les está rebajando el salario y se les está aumentando el horario de trabajo. A veces son obligados a servir turnos de 18 horas con breves intervalos de descanso y por el mismo miserable sueldo que antes correspondía al trabajo de 8 horas diarias.

Es evidente que la crisis que se está precipitando en el imperialismo yanqui

se descarga en las espaldas de nuestros pueblos, y como la cuerda se revienta por lo más delgado, en el caso del Ferrocarril son los obreros nicaragüenses los que pagan el pato, mientras tanto el General Anastasio Somoza continúa devengando el sueldo de 5.000<sup>00</sup> córdobas que le corresponde entre otros muchos, por su calidad de "Jefe Supremo del Ferrocarril al Pacífico de Nicaragua" y el mismo Mr. Gavin está ganándose la bicoca de 1.800 dólares mensuales por el arduo trabajo de lanzar al hambre y a la miseria a centenares de familias de honrados y capaces trabajadores nicaragüenses.

Lo más doloroso del caso, es que la prensa de la llamada oposición libero-conservadora nicaragüense está de plácemes, pues considera a Mr. Gavin como un ser providencial que viene a limpiar a la administración pública de vagos y ladrones. A esta alegría ha dado pábulo el hecho de que la escoba de Mr. Gavin le cortó el rabo a toda la novena del equipo profesional de Somoza: "5 Estrellas", cuyos integrantes devengaban jugosos sueldos sin justificarlos ni mucho ni poco en la empresa ferroviaria. Sin embargo, la prensa libero-conservadora nicaragüense no ha reparado en que junto con los "nueve estrellados", (que ya encontrarán otra teta en el presupuesto nacional), 400 familias de mecánicos, torneros, caldereros, mantenedores de vía, freneros, fogoneros, despachadores de trenes, auditores, etc., etc., son lanzados al hambre, a pesar de que la mayoría de ellos ya ejercían sus cargos con eficiencia y honradez veinte años antes de que el nombre de Somoza se mencionara en el escenario político. Por lo demás, no es Mr. Gavin, sino los mismos nicaragüenses quienes podrán instaurar un régimen democrático en Nicaragua. El papel de Mr. Gavin no es otro que el de atar cada vez con mayor firmeza a Nicaragua al carro del imperialismo norteamericano.

Managua, Nic., 25 de Junio de 1956.

cturar en la INDIA

" dice Sarvapalli

sometida por muchos años al dominio colonial inglés, conquistó su independencia, comenzó a crear su propia industria y su propio desarrollo económico. Hacia dónde se encamina la India? El Vice-Presidente indio dijo en

(—Pasa a la Pág 6ª—)